MANUALES DEL DRAGÓN
Manual 16 · Bloque 4



LA FÍSICA DE LA FE

Mateo 9:29

LA FE COMO CONFIGURACIÓN DEL ADN

MIGUEL AGUADO · TATIANA SANDOVAL



BLOQUE 4 · LA FÍSICA DE LA FE (CERTEZA)

Mateo 9:29

Desde que inicié con este proyecto, me moría de ganas de escribir este Manual. La razón es que entramos de lleno en La Física de la Fe (aunque reconozco que a mí, en lo personal, me gusta llamarlo la Física de la Certeza), la zona donde las ecuaciones cuánticas más avanzadas se arrodillan ante las palabras eternas de las Escrituras. Para este Manual 16, vamos a tratar el texto sagrado como un código de altísima tecnología biológica. Nuestro objetivo no es corregir la fe de nadie (sólo faltaba), sino desvelar la física oculta que el propio Jesús utilizaba, uniendo la espiritualidad más pura con la genética molecular.

Actuando como científicos de la consciencia y místicos de la realidad, explicaremos con sencillez cómo la fe no es un sentimiento abstracto, sino una fuerza electromagnética real que altera abruptamente los filamentos de tu ADN.

Desprogramaste los hilos sociales de la Matrix en el Bloque 3. Ahora nos adentramos en la mecánica cuántica de la sanación y la manifestación. A lo largo de la historia, la religión tradicional nos ha enseñado a mirar la fe como una actitud piadosa o un esfuerzo de la voluntad para convencer a Dios de que nos conceda un milagro.

Te invito a abrir tu la mente con un amor inmenso, no pretendo incomodarte, pero ojalá quieras adentrarte sin juicios ni creencias que defender a este maravilloso Manual. Vamos a descubrir que la fe no es un mérito moral; es un mecanismo de configuración biológica. Dios ya colocó toda la información de la salud, la abundancia y la paz en tus células; la fe es, literalmente, el software que activa esos planos.

Hablo de FE, porque me voy a referir constantemente a las sagradas escrituras, pero personalmente, estaría mucho más cómodo hablando de CERTEZA.



SECCION UNO

01

El error de la farmacia externa

El interruptor está en el gen.

Para comprender la física de la fe de forma muy cotidiana, regresemos por un instante a la analogía del reloj inteligente o el ordenador de última generación que exploramos en el Manual 14, punto 1. Si quieres que tu ordenador ejecute un programa de diseño gráfico avanzado, no sirve de nada que le frotes un CD por la pantalla o que le inyectes un líquido al teclado. Tienes que introducir un código, una línea de software que despierte las funciones que ya están instaladas en los chips internos de la máquina.

La Matrix médica nos enseña a buscar la sanación introduciendo compuestos químicos sintéticos externos en el cuerpo (pastillas, jarabes). Como demostramos en la cátedra de la neuroplasticidad del Manual 11, punto 2, el cuerpo es moldeable, pero la verdadera curación no ocurre porque el fármaco haga magia. Ocurre porque la célula responde a una señal. La ciencia de vanguardia ha descubierto que tus hebras de ADN no son planos fijos; son un teclado de piano con millones de notas posibles. El compuesto químico es solo una forma tosca de presionar una tecla. La fe, en cambio, es la señal electromagnética pura que configura el gen desde el núcleo, activando la autorreparación sin efectos secundarios.

EL PELIGRO DE LA DUDA Y LA INVITACIÓN A EXPERIMENTAR

El mayor riesgo al intentar utilizar nuestra propia farmacia interna es no tener una FE absoluta. Si queda un solo rastro de duda, el cortocircuito biológico es inmediato: no podrás sanar y, lo que es peor, el fracaso ahondará aún más tus dudas, hundiéndote en el desánimo. A la hora de iniciar este camino, tenemos que desterrar cualquier incerteza de nuestra mente, pero sobre todo de nuestro corazón. El corazón no sabe mentir; si simulas tener fe por fuera pero por dentro tiemblas de miedo, tu ADN leerá el miedo.